

# **Ningún Otro Dios**

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche es No hay Otro Dios. Esto lo encuentras en el Primer Mandamiento en el libro de Éxodo, capítulo 20. “YO SOY el Señor tu Dios, que te he sacado de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mí” (Éxodo 20:2), seguido por el Segundo: “No hagas imagen alguna, ya sea en la tierra, los cielos, o debajo del mar.”

(Éxodo 20:4) ¡Ninguna imagen! Ahora, si escucho la palabra, “Dios,” ¿creo una imagen? Si tú escuchas la palabra, “Jesús,” ¿tienes una imagen? Si tienes alguna imagen distinta de “YO SOY,” estás violando el Mandamiento. “YO SOY el Señor . . .” Bueno, eso podría ser traducido: “YO SOY el YO SOY,” porque la palabra traducida, “El Señor,” es la misma palabra que es: “Jod He Vau He” y: “Cuando venga al pueblo de Israel, y les diga que el Dios de sus padres me ha enviado, y me pregunten, ‘¿cuál es su nombre?’

¿Qué les diré?’ ‘Diles, YO SOY te ha enviado. Ese es Mi nombre para siempre, y por este seré conocido a través de todas las generaciones.’ ” (Éxodo 3:13-16) Mi propio nombre: YO SOY. Así que, “no hagas imagen tallada de mí,” (Éxodo 20:4) y aquellos que conocen tu nombre ponen su confianza en ti. Ahora, estos son los mandamientos de las Escrituras. Si realmente lo creo, no puedo recurrir a otro.

No puedo recurrir a nada en el mundo, sino a Dios; y Dios se convirtió en mí, para que yo me convirtiera en dios. Entonces, el núcleo mismo de mi ser es YO SOY. Antes de decir, “YO SOY un hombre,” YO SOY. Antes de decir que YO SOY rico, pobre, conocido, desconocido; antes de calificarlo, condicionarlo, ponerle algo encima, ese núcleo es Dios. ¡Eso es YO SOY!

*Antes de decir que YO SOY rico, pobre, conocido, desconocido; antes de calificarlo, condicionarlo, ponerle algo encima, ese núcleo es Dios.*

Ahora, “¿Por qué me llamas Señor, Señor, y no haces lo que digo?” (Lucas 6:46) Ahora, él no pone límites a este poder, ninguno en absoluto. “Todo lo que deseas, cuando ores, cree que lo has recibido, y lo tendrás” (Marcos 11:24). Él no dice que es bueno para ti o malo para ti. Depende enteramente del hombre hacer la elección. ¿Sé lo que quiero? Bueno, si sé lo que quiero y creo esto y confío completamente en Dios como mi propia maravillosa imaginación humana, entonces debería cambiar mi mundo exterior para que se conforme con mi actividad imaginativa; así que la liberación de Israel de Egipto, de la casa de servidumbre, es tu propia maravillosa imaginación humana liberada de los hechos de la naturaleza.

Ves los hechos, escuchas los hechos, pero no me gustan. Debo admitir que debí haber tenido algo que ver con externalizar las cosas que no me gustan; así que en mi ignorancia imaginé todo tipo de cosas. Pensé que podía salirme con la mía. Pensé que nadie me veía, que nadie sabría lo que estoy

imaginando cuando estoy solo, porque nadie está cerca. No estoy hablando, no estoy conversando con nadie, no lo estoy escribiendo; es un secreto .

. es mi secreto. Es toda mi imaginación, ¿no puedo consentirme? Paso a alguien en la calle y digo, “¡Vaya una cara!” Lo dije todo dentro de mí, y luego escuché algunas noticias de alguien más, y envidié lo que escuché. Lo escuché, y envidié lo que escuché. Es mi propia maravillosa actividad imaginativa. No reconozco mi propia cosecha cuando aparecen en mi mundo, pero no puedo negar que hay una ley que respalda cada fenómeno en el mundo.

Por lo tanto, no te engañes, pues Dios no se burla. “Como siembra el hombre, así cosechará.” (Gálatas 6:7) Y yo estoy sembrando . . mañana, mediodía y noche con lo que entretengo en mi imaginación, porque eso es Cristo Jesús. El hombre es toda imaginación, y Dios es hombre y existe en nosotros, y nosotros en Él, y el cuerpo eterno del hombre es su imaginación, y eso es Jesús mismo, y nosotros somos sus miembros .

. uno con el cuerpo de Jesús, y eso es nuestra propia maravillosa imaginación humana. Y un día, despertará como una flor, y veremos lo que hicimos en nuestra oscuridad, en nuestra ignorancia. Sin condena, pues hemos pagado el precio mientras actuábamos imprudentemente. Así que, no hay un juicio final cuando tú y yo somos llevados ante algún ser externo para ser juzgados por lo que hicimos.

Estamos pagando el precio mañana, mediodía y noche, mientras caminamos por la tierra. Leo esta cosa no amable, leo esta cosa amable, y de repente me doy cuenta, ¿Por qué, yo mismo lo hice! Lo planté. Ningún Dios en el exterior me lo dio en respuesta a una oración; mi propia actividad imaginativa lo hizo. Nadie me recompensó . . ¡ninguna recompensa! Simplemente lo puse en marcha.

Lo hice, sabiamente o insensatamente. Lo hice, voluntariamente o a regañadientes; pero lo hice. Y así todo llega a mi mundo porque yo, en mis momentos de actividad imaginativa . . y no lo detengo; lo estoy haciendo mañana, mediodía y noche . . lo puse en marcha. Entonces, si realmente soy libre en el sentido de que he sido liberado de Egipto, significa que mi imaginación está tan controlada .

. y soy uno con ella, que me niego a aceptar los “hechos” de la vida a menos que se ajusten a los ideales que quiero disfrutar en mi mundo. Entonces, escucho algo de un amigo mío. Está desempleado. Así que, está desempleado... ese es el hecho. Bueno, ¿soy realmente libre? Si realmente soy libre de la tiranía de Egipto... libre de la casa de servidumbre, habiendo escuchado lo que escuché, ahora representaré a mi amigo ante mí como empleándose de manera remunerada.

Ahora, los hechos lo niegan, pero permaneceré fiel a mi suposición como si fuera verdad, confiado en que imaginar crea realidad, y por lo tanto, si persisto en mi suposición, se endurecerá en hecho.

Bien, habiéndolo hecho y probado una y otra y otra vez, habiendo compartido lo que he descubierto con otros, para verlos hacerlo una y otra vez... entonces te vuelves indiferente a lo que otros piensen.

Si hay evidencia de algo, ¿realmente importa lo que otro piense... si te dicen que eres estúpido por creer que un acto imaginario se endurecerá en hecho? ¿Quieres decir que no tienes nada en este mundo... pero nada! ¿Y te atreves a suponer que tienes... no solo que tienes, sino que tienes lo que deseas, y que otros lo comparten contigo, y ellos saben que lo tienes; y dormirás esta noche con el estómago vacío creyendo que has comido bien?

¿Que dormirás esta noche como si las cosas fueran como deseas que sean, cuando cada hecho de la vida durante el día lo niega? Bueno, eso es lo que se nos pide que hagamos. Se nos pide que confiemos en Él... que pongamos nuestra confianza en Él. ¿Quién es Él? ¡Mi propia maravillosa imaginación humana! No digo su imaginación... no la suya. "YO SOY" es su nombre.

Es en primera persona del presente, no "Yo era;" no, "Yo seré," sino "YO SOY." Pero supongamos que lo he imaginado y no ha sucedido. Entonces, ¿qué estás haciendo ahora, diciendo que una vez lo imaginé y no lo sigo imaginando? En otras palabras, si me llamas por mi nombre, dices, "Bueno, Neville", responderé. Si estoy huyendo de algo de lo que me avergüenzo, todavía de alguna manera extraña mostraré que respondo a ese nombre.

Bueno ahora, he puesto un nombre en "YO SOY." YO SOY... y lo nombras: saludable, rico, conocido... lo que sea que desees en este mundo. ¿Por qué olvidarlo? ¿Por qué olvidar lo que has puesto sobre el nombre de Dios? Porque el nombre de Dios, y el único nombre de Dios, y el nombre eterno de Dios es "YO SOY." No tiene otro nombre. Ahora, el mundo cristiano hablará de Jesucristo, pero en el minuto que dices, "Jesucristo," haces una imagen, pintada por las iglesias del mundo después de dos mil años, en violación del Mandamiento: "No hagas imagen tallada de mí."

No hay descripción personal de Jesús en la Escritura, ¡pero ninguna! ¿Puedes escribir una biografía de un hombre... cualquier hombre, y no dar a entender de alguna manera cómo podría lucir? ¿Puede alguien escribir la biografía de Lincoln o del difunto Presidente Kennedy, y no decir algo sobre su ser personal? No puedes hacerlo. Sin embargo, aquí está el más grande del mundo, y ni una palabra de su ser personal se menciona en la Escritura.

¿Era alto? ¿Era bajo? Oh, sé que hay sacerdotes en el mundo que te dirán que medía cinco pies con una pulgada. ¡Han encontrado algún tipo de sudario! ¡Acaban de encontrar los huesos de Pedro! Y todas estas tonterías en el mundo... esto no es Escritura. La Escritura es un drama psicológico. Es sobrenatural, completamente sobrenatural. No tiene nada que ver con ninguna persona que caminó por la faz de esta tierra.

Y la realidad viviente del mundo es Cristo Jesús. Pero Cristo Jesús es tu propia maravillosa imaginación humana. Cuando dices, “YO SOY,” ¡ese es Él! Ahora, por supuesto, el cristiano dirá, “El Señor Jesucristo es mi Señor,” significando externo a sí mismo, y adora eso; pero tú dirás, “Adonai,” o “Jehová.” El Adonai Elohim... ese es mi Dios. Y algo externo, a pesar del Mandamiento, y ambos están completamente inconscientes del hecho de que Jehová y Jesús son uno; y Jehová y Jesús, siendo ambos uno...

¿y qué es uno? YO SOY. YO SOY... esa es la unidad del universo. Bueno, si puedo hacer entender esto en la cabeza de alguien, y él lo cree completamente y confía en ello, y está dispuesto a morir antes que recurrir a un dios falso, no puede fallar. Dirás, “Bueno, entonces, ¿cuándo va a suceder, ya que lo imaginé?” Bueno, aquí están las palabras de Habacuc: “La visión tiene su hora señalada, madura, florecerá; si tarda, pues bien, espera, pues es segura, y no será tardía” .

. Habacuc 2:3 (Traducción de Moffatt) Es como plantar una semilla. Bueno, no la desentierres todos los días, simplemente plántala con confianza en que contiene dentro de sí los poderes para externalizar el contenido de sí misma, ya sea un grano de maíz, un grano de trigo o el esperma de un hombre. Traerá a la existencia lo que sea que contenga dentro de sí.

Y, así, todas las cosas dan fruto según su especie. Entonces, si me atrevo a suponer que soy el hombre que quiero ser... y lo defino... no lo modifico, no lo limito... sueño con el tipo de persona que quiero ser. Ahora, no necesita basarse en la suposición de otro ni en ninguna recomendación de otro, porque si lo discuto con otro, él dirá, “Bueno, sabes, deberías tener dinero.”

Bueno, eso no es mi deseo en la vida. Tengo que tener dinero para vivir, sí, y pagar al mundo de César, pero ese no es mi objetivo. Aquí recientemente, un hombre en el sur murió dejando una fortuna personal de setecientos millones de dólares. Han oído hablar del nombre, su nombre es Allison. Tenemos su teatro en el sur, un teatro encantador... he entrado...

algo nuevo en el Centro de Música. Poseía todas las acciones de la mayor aseguradora... es decir, de seguros de hogar y préstamos en el país... puede que en el mundo con activos superiores a medio billón de dólares. Él tenía todas las acciones; eran suyas. Las dejó a su esposa... su segunda esposa de unos años, y a su hijo de su primer matrimonio de 18 años.

Ahora, ese hombre pensaba que si no trabajabas dieciocho horas al día ganando dinero, no valías nada. No se contactaba con su gente; en años nunca hizo ningún contacto con los gerentes de las diferentes sucursales. Se quedaba en casa; no quería ese contacto personal. Era distante. Solo dinero... dinero... dinero... dinero! Bueno, te digo, ¡no se lo llevó consigo!

Y, entonces, dar toda tu vida a la construcción de algo que no puedes llevarte... y lo amas tanto y no puedes llevártelo... por eso se nos dice: “Busca primero el Reino de los Cielos, y todas estas cosas se te añadirán” (Mateo 6:33). “Porque tu Padre sabe que necesitas todas estas cosas” (Lucas 12:30). Pero pon tu corazón completamente en un objetivo que te llevarás contigo.

Entonces, se nos dice, “Pon tu esperanza completamente en la Gracia que te llegará en la Revelación de Jesucristo” (Primera de Pedro 1:13, Versión Revisada Estándar). Si alguien me pidiera consejo esta noche sobre lo que debería desear en este mundo, citaría ese pasaje: Pon tu esperanza completamente en la Gracia que te llegará en la Revelación... “la revelación...

de Cristo.” Bueno, ¿quién es Él? ¡Tu propio maravilloso YO SOY! Cristo es Dios Padre. Bueno, si Él es Dios Padre, tiene que tener un Hijo. No me digas que eres padre y no hay hijo que dé testimonio de tu paternidad. Entonces, ¿realmente es padre? ¿Realmente está en mí? Sí, Él está en ti, y es padre. Bueno, ¿dónde se dice en la Escritura que Jesucristo es padre?

¿Se menciona a su hijo? Sí, si se lee cuidadosamente. “Y entonces se volvió a la multitud y dijo, ‘¿qué piensan ustedes del Cristo? ¿De quién es hijo?’ ” (Mateo 22:42) porque el Nuevo Testamento comienza con la declaración: “Este es el libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David.” (Mateo 1:1), así que ellos respondieron, “El hijo de David” (Mateo 22:42).

Y él luego hizo una pregunta muy simple: “Entonces, ¿por qué David en espíritu lo llama, Señor? Si David así lo llamó Señor, ¿cómo puede ser hijo de David?” (Mateo 22:43, 45) Bueno, todo hijo del mundo antiguo se refería a su padre como “mi señor.” Te está diciendo que David es su hijo. Bueno, ahora, cronológicamente, David vivió... si lo tomo cronológicamente, como una historia secular, David vivió mil años antes del Advenimiento.

Bueno, ¿cómo puede ser su hijo? ¡Porque no es historia secular! “Antes del mundo, YO SOY”... “Antes de Abraham, YO SOY” (Juan 8:58). Y cuando el mundo deje de ser, YO SOY. Por lo tanto, no es algo que entró en este período de tiempo en un punto específico en el tiempo. Estaba antes que el vasto mundo existiera. Y era padre antes de que el mundo fuera. ¿Y quién es ese hijo?

David. David es la suma total de toda la humanidad. Porque para el mundo hebreo, la historia consiste en todas las generaciones de hombres y todas sus experiencias fusionadas en un todo único, y ese todo se llama Eternidad. Y la Eternidad... el mundo hebreo es “Olam”; se traduce: “Eternidad”. Ahora, en las Escrituras, David se presenta ante el rey; y primero le pregunta a su teniente...

dijo, “Abner, ¿de quién es hijo ese joven?” (Primera de Samuel 17:55) Escucha la oración con atención. No le preocupa el muchacho; le preocupa el padre del muchacho. Dijo, “Abner, ¿de quién es hijo ese joven? Y el teniente respondió y dijo, ‘por tu vida, oh rey, no puedo decir’. Dijo, ‘Investiga de

quién es hijo el muchacho”. Investigaron, nadie sabe. Y luego David se presenta ante el rey, sosteniendo la cabeza del gigante Goliat en su mano; y le dijo...

“Él dijo, ‘¿De quién eres hijo, joven?’ Y él dijo, soy hijo del siervo Jesé, el de Belén.” (Primera de Samuel 17:55-58) Escucha: en cada caso pregunta sobre el padre; así que la respuesta vuelve: “Soy hijo de Jesé”. Bueno, Jesé es cualquier forma del verbo “ser”. Le está diciendo al rey: Soy hijo de Aquel cuyo nombre es “YO SOY”. Eso es lo que YO SOY, hijo del Único cuyo nombre es “YO SOY”.

Bueno, ¿quién es “YO SOY”? “YO SOY” es el nombre de Dios por siempre y para siempre; así que te dice que él es Dios, porque David lo llama “padre”. Ahora, si Cristo se convirtió en mí, como enseñan las Escrituras, “¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes? A menos, por supuesto, que fallen en la prueba!” (Segunda de Corintios 13:5) Bueno, si Él está en mí, entonces yo también debo ser padre, porque Él es padre; y si YO SOY Cristo, tengo que ser el padre del mismo hijo.

No puede haber otro hijo... no un David, sino el David. Bueno, David sí viene... una gloriosa explosión en tu cabeza, y cuando todo se asienta y el polvo se asienta, aquí frente a ti está este glorioso muchacho como se describe en el libro de Samuel. Aquí está David; y te llama, “Padre” y no hay incertidumbre en cuanto a esta relación: tú el padre, y David el hijo.

No hay otra forma en que jamás sabrás que eres el Señor Jesucristo, quien es Jehová, a menos que Su único hijo te llame, “Padre”. Y así es como las Escrituras se despliegan dentro de nosotros, y todos van a tener la experiencia. Así que, no tengas otro Dios, sino a Dios. No te vuelvas a ningún Dios externo. No existen; son dioses falsos. Si hay un Cristo distinto de Aquel que fue crucificado dentro de nosotros, que realmente resucitó y continúa resucitando en nosotros, ese Cristo es un falso Cristo; y ese Cristo, todos los sacerdocios...

y me refiero a todas las denominaciones: protestantes, católicos y el mundo rabínico... enseñan como un dios externo. Cualquier enseñanza de un dios externo es un dios falso. No hay un dios externo. “No hagas imagen tallada de mí.” (Éxodo 20:4) Así que, aquí... para no tener otro Dios, se nos pide por las Escrituras ponerlo en práctica, porque debo cumplir las Escrituras.

Las Escrituras deben cumplirse en mí. El único propósito de ser es cumplir las Escrituras, porque todo en mi mundo va a desaparecer. Si poseyera la tierra, la dejaré atrás; y eventualmente todo va a desaparecer y no dejar rastro de haber estado presente. Pero esta realidad no puedo dejarla atrás. Así que solo puedo llevar conmigo esa parte de las Escrituras que he cumplido.

Entonces, ¿hasta qué punto he cumplido las Escrituras? ¿Hasta qué punto estoy viviendo según las Escrituras? Debo vivir por ellas. Entonces, te encuentras libre... libre de los horrores del mundo cuando realmente tienes solo un Dios... no dos dioses. “Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el

Señor es uno” (Deuteronomio 6:3)... no dos. Esa es la gran confesión de fe de la mente hebrea; pero ¿lo creen cuando cada viernes por la noche en el Templo lo dicen...

y es algo hermoso cuando se entona en el idioma hebreo; es hermoso, te conmueve; pero aquellos que lo escuchan y dan la respuesta, ¿lo creen?... ¿Cuando creen que algo fuera del Yo es su seguridad? Quítame todo, pero no me quites mi nombre que es Dios. Si no me quitas y me robas la sensación de que YO SOY, entonces toma todas las pequeñas cosas porque estas son solo sombras.

Lo reconstruiré. Reconstruiré todo a medida que me lo quites. Así que, te concedo el derecho a quitármelo, pero no me quites el conocimiento de que YO SOY el Único al que los hombres llaman Dios... no Neville, no ninguna pequeña cosa que puedas etiquetar sino simplemente mi conciencia... cuando SOY consciente de ser, y esta maravillosa imaginación humana, ieso es Dios!

*Así que, te concedo el derecho a quitármelo, pero no me quites el conocimiento de que YO SOY el Único al que los hombres llaman Dios...*

Ahora, ¿hay algo que no pueda imaginar? No. Puede que no crea que es posible hacerlo, pero no me digas que no puedo imaginar. Puedo tomar a cualquiera en el mundo y contarles una pequeña historia. La historia podría ser fantástica; increíblemente me seguirán si uso un lenguaje que puedan entender. Permíteme usar el lenguaje que ellos usan, y permíteme bajar a su nivel y encontrar palabras que entiendan, y contar la historia.

La historia más increíble del mundo... me seguirán. ¿Me seguirán cómo? ¡En su imaginación! Mientras cuento la historia, me seguirán, y sabrán exactamente de lo que estoy hablando; así que permíteme contarlo con entendimiento, porque ellos pueden hacerlo. ¿Qué es imposible para un hombre que puede entender? Entonces, comienza a imaginar el estado. Ahora, permíteme mostrarte de una manera simple...

cómo se hace esto, porque en el mundo de César dependemos de nuestros sentidos, y damos realidad a las cosas basadas en el sentido... el sentido del tacto, el sentido del sonido, el sentido de la vista; y le damos realidad a ello. Así que, empleamos estos. La imaginación es sensación espiritual. Ahora, no necesito el objeto real ante mis sentidos o tocarlo con mi mano en este momento.

Puedo imaginarlo, pero ¿puedo tocarlo en mi imaginación? Bueno, ve si no puedes tocarlo ahora. Piensa en una pelota de tenis. Solo piensa en una pelota de tenis. Bueno, ¿está fuera dónde? ¿Puedes rebotarla y escucharla? Rebótala en tu imaginación, y escúchala. ¿Puedes sostenerla? ¿Puedes sentir la textura? ¿Puedes olerla? De acuerdo, has hecho eso. Pero dirás, “Eso es solo imaginación; eso es irreal.

No existe”. De acuerdo. Ahora, toma una pelota de béisbol. Haz lo mismo con la pelota de béisbol. ¿Rebota? No, es más dura; no rebota realmente en el verdadero sentido de la palabra. Bueno, ¿se siente como la pelota de tenis? No. ¿Huele igual? No. Bueno, si puedes discriminar entre estas dos sustancias... estos dos objetos... bueno, entonces, deben existir.

No puedes discriminar entre nada. Si uno es nada y el otro es nada... bueno, entonces, discriminas. Solo puedes discriminar si existen. Existen, invisibles al ojo mortal; pero existen. Ahora, todo en este mundo existe de la misma manera. Si lo traes a la vista de tu mente, existe. Todo lo que necesita de tu parte es la aceptación de la realidad. ¿Puedes creer que es real?

Si puedes aceptar que es real en el grado en que te autoconvences de que es real, se volverá real. Ahora, cuando hombres como nuestro difunto Presidente y el difunto Churchill y el actual Anthony Eden hacen estas audaces declaraciones... si les dices a las personas mientras te escuchan, quién lo dijo, están inclinados a aceptarlo porque los hombres eran prominentes cuando vivían aquí.

Y, así, aquí, el Sr. Hoover... me envió una copia autografiada de su discurso que dio en la Ciudad de San Francisco la última vez que habló en la Convención del G. O. P. y dijo que las naciones con sus muchas formas de gobierno, sus revoluciones... todas las cosas concernientes a una nación... “El ascenso y la caída”, dijo, “podría escribirse en términos del ascenso y la caída de ideas implantadas en las mentes de los hombres”.

Eso es del Sr. Hoover. Si dijera que John Brown lo dijo, todo esto es una tontería; pero un hombre que se sentó en la Casa Blanca... y, aunque solo la ocupó durante cuatro años, personalmente creo que era un hombre muy capaz... un hombre que fue mucho, mucho más grande de lo que la historia actual ha dado cuenta... un hombre realmente grande. Y dijo, “El ascenso y la caída de naciones (o el ascenso y la caída de familias...

el ascenso y la caída de un individuo) podrían escribirse en términos del ascenso y la caída de ideas implantadas en la mente de ese individuo o esa familia o esa nación”. Cambia esas ideas... no tienes que luchar; caerá si lo derribas. Subirá si te elevas a ello. Ahora, Churchill dijo, “Esta es una época en la que las fortunas de las personas están determinadas por sus estados de ánimo”.

Esta no es una época en la que la gente piense, “Bueno, ahora, dame algo primero y luego me sentiré feliz por ello”. No, él dijo que el estado de ánimo determina las fortunas, en lugar de que las fortunas determinen el estado de ánimo. Ahora, eso es de Churchill, un hombre muy práctico; y aquí está diciéndole al mundo entero que lo escuche que un estado de ánimo...

si mantienes un estado de ánimo... bueno, ¿qué es un estado de ánimo sino un estado imaginario? ¿Cómo me sentiría si en este momento deseara algo intenso maravilloso y lo tuviera? Pero, ¿cómo

me sentiría? Bueno, eso es un estado de ánimo. Churchill nos dice: Atrapa el estado de ánimo, y el estado de ánimo determinará las fortunas. No esperes a que las fortunas reaccionen al estado de ánimo, sino atrapa el estado de ánimo y haz que el estado de ánimo se convierta en causativo y produzca el resultado en el mundo exterior...

la fortuna. Y, entonces, Anthony Eden hizo la declaración de que: “Una suposición, aunque sea falsa, si se persiste en ella, se endurecerá en hecho”. Es negada por la evidencia de los sentidos; la razón lo niega, pero él nos dice, “Si me atrevo a suponer algo...” Y dijo esto en el Guild Hall en Londres cuando era Primer Ministro. Era su deber dirigirse a todos los jefes de los diferentes aspectos de la Mancomunidad en ese día en el Guild Hall.

Y estaban teniendo dificultades entonces con Rusia, y estaba pidiendo a todo el mundo occidental... hablando al pueblo británico pero llamando al mundo occidental a cambiar su actitud; porque, a menos que se cambie la actitud, no se puede cambiar a Rusia; y si siempre vas a ser sospechoso de ella, y tratarla como si nunca pudiera ser confiable... bueno, entonces, vas a tener cosas similares multiplicándose en el mundo.

Todo lo que tienes que hacer, dijo, “Supón que están reaccionando como deseas que reaccionen; y si persistes en esa suposición, se endurecerá en hecho”. Bueno, lo he probado. Lo he probado con una persona en mi mundo que parecía terca en su actitud hacia... bueno, otra, o incluso hacia sí misma. Mi esposa, cuando nos casamos por primera vez, trabajaba en el Music Hall, y el hombre que era su jefe...

un ruso, la retenía después de horas. Él no llegaba a trabajar hasta el mediodía; ella llegaba a trabajar a las 9:00, y sus horas eran de 9:00 a 5:00; pero él no llegaba hasta las 12:00, y le gustaba trabajar tarde en la noche, y justo cuando ella estaba a punto de irse a casa, la llamaba a su oficina y decía, Billie, quiero que hagas esto, aquello y lo otro... y retrasaba su cena por una hora y media, dos horas, o más.

Y ella resentía esta actitud de este hombre; así que le dije, “¿Por qué, Querida, mientras sigas actuando de esta manera hacia él, él tiene que responder de igual manera. Conoces la ley; él no. Entonces él hace una fortuna, y tú no haces una fortuna, pero eres artista”. Ella era diseñadora de los trajes que aparecían en el escenario del Music Hall durante once años.

Así que, le dije, “Háblale como si te hubiera elogiado por tu trabajo. Esta mañana cuando vayas a trabajar”... vivíamos a solo cinco cuadras del Music Hall donde vivíamos en la calle 55... “mientras caminas por la Sexta Avenida, haz una imagen mental de él caminando contigo y escucha su voz”... es una voz rusa distintiva... “y haz que en su propio inglés roto te diga lo emocionado que está con tus diseños...”

tanto que quiere usar todos, pero el presupuesto no lo permite; sin embargo, quiere usar cada uno de los que has presentado. ¿Cómo te sentirías si quisiera todos ellos, y no tomar solo dos o tres y enviarte de vuelta a tu oficina a traer otros cuatro o cinco; sino que quiere todos los que has presentado?” Ella comenzó a hacerlo. ¿Sabes? No pasaron 24 horas que su actitud cambió hacia Bill, y permaneció cambiada porque ella la cambió.

Entonces, tenemos eso en las Escrituras: “Nosotros le amamos, porque Él nos amó primero” (Primera de Juan 4:19). Nuestro amor por Dios es respuesta. Bueno, tu amor por cualquiera es respuesta, a menos que sepas lo que estás haciendo y lo pongas en movimiento. Y, así, si quieres que alguien responda, tienes que empezar primero. Entonces, ella comenzó con él...

Leonidov y hasta el día de hoy... por supuesto, ella no ha trabajado allí en años... pero hasta el día de hoy cuando volvemos, si vamos al Music Hall, él es todo elogios y alegría. No podría ser más amable y, sin embargo, durante once años fue, en sus ojos, ¡el diablo! Bueno, esta es la vida. Y depende enteramente de nosotros. ¿Qué vamos a hacer si no tengo otro dios?

En el minuto en que ella habló de él como causante, tenía otro dios y él tenía el poder de hacer lo que estaba haciendo, y no tenía poder porque el mismo día que ella lo cambió al verdadero Dios, él no tenía poder. Solo podía reflejar la actividad de su propia mente. Entonces, si pienso, ahora él puede despedirme... entonces, le he dado un poder que realmente no posee porque el mundo es uno mismo "proyectado hacia afuera".

El mundo entero da testimonio del ser que eres; porque tú eres Dios, y Dios es un ser proteico. Él está interpretando todas las partes... buenas, malas e indiferentes. Entonces, depende enteramente de nosotros lo que estamos haciendo, que conjuramos en nuestro mundo a los diferentes que dan testimonio de lo que estamos haciendo. Reflejan la actividad de nuestra mente.

Entonces, si no tienes otro dios, la vida será tan maravillosa para ti. ¡No puedes empezar a creer o entender cuán libre eres! Sí, en el mundo más allá de este... en el mundo de los sueños, todavía te descubres a ti mismo en el mundo de los sueños no respondiendo como algún autómatas. Te encuentras rompiéndolo y cambiándolo incluso en el sueño. Cuando llegas al punto en el que en el sueño estás en control, y tu atención no es...

yo diría... la víctima, sino que está realmente bajo el control de ti, entonces todo tu vasto mundo cambiará. Ahora, todo lo que puedo pedirte que hagas es intentarlo. Simplemente inténtalo, y no digas que una cosa es demasiado difícil o que esta es imposible. Aquí hay un chico. Su mejor traje, me dice: “Era mi mejor traje. Me gustaba. Lo envié a la tintorería.

Siempre me gustó el trabajo que hacía la tintorería; y cuando fui a buscar mi traje, los pantalones faltaban. Después de dos o tres días de intensa búsqueda en toda la planta, no pudo encontrar los pantalones. Mi esposa comenzó a regañarlo. Le dije, “No hagas eso. Realmente creo en esta ley. El hombre me dijo cuando hice mi tercera visita, ‘Quiero que firmes esto.

Estoy asegurado y conseguiré un nuevo par de pantalones para que coincidan con el traje’. Dije, ‘No, no quiero un nuevo par de pantalones; quiero mis pantalones. Solo quiero mis pantalones. No firmaré’... sin firmar”. Dijo, “En mi camino por la autopista hacia el trabajo, tomé mis manos imaginarias... no quité mis manos físicas del volante; estoy conduciendo por la autopista a 65 millas por hora, pero en mi imaginación mi mano está en el par de pantalones.

Puedo sentir la textura, como acabas de hacerlo con la pelota. Puedo sentir los pantalones. Realmente los estoy sintiendo. Lo hice todo el camino hasta la oficina. Esa noche, en mi camino de regreso, conduje usando los pantalones; podía sentirlos en mi muslo, y mis manos podían sentir la textura del trozo de tela. Al día siguiente, el hombre llama a mi esposa para decir que al entregar un traje, el par de pantalones estaba debajo de los pantalones de ese traje”.

Alguien había escondido dos pantalones en uno, pero resultó que los suyos eran los escondidos. ¡Y encontraron el par de pantalones! Ahora, dirás, “Bueno, eso es una mera coincidencia”. No hay accidentes en este mundo. No pienses que algo sucede por accidente. No hay tal cosa. Todas las cosas tienen causas. Todo en el mundo comienza con alguna causa. Bueno, ahora, él recuperó su par de pantalones al no aceptar la evidencia de los sentidos.

Puedes hacer eso con todo en este mundo... no me importa qué sea. Pero somos el poder operante. No opera por sí mismo. Si sé qué hacer y no lo hago, ino funciona por sí mismo! Tengo que operar este maravilloso principio en mi propia maravillosa imaginación humana. Entonces, no puedo pasar la responsabilidad. Llegas al punto, como mi esposa... hace años... me dijo, “Sabes, lo único malo contigo, Neville...

no puedes confiar en nadie más que en ti mismo”. Le dije, “Confío en todos, pero no les pido ayuda, si eso es lo que quieres decir”. Confío en ellos, porque... son mi mismo "proyectado hacia afuera"... y confío en mí mismo. Pero, ¿por qué debo recurrir a otro y pedirle a otro, cuando Dios no es otro? Está centrado en mí, como mi propia maravillosa imaginación humana.

¿Y no sería mucho mejor para mí sufrir en el intervalo para descubrir a Dios que no sufrir y nunca descubrirlo? Siempre pasando la responsabilidad. ¿Pidiendo a este, a aquel o al otro? ¡No! Tengo que sostenerme con mis propios pies. De hecho, mi compañera de baile, cuando Bill y yo nos comprometimos en 1936... le dije a mi esposa: “Sabes, te diré una cosa, cómo mantenerlo.

Usa un vestido que se parezca a la Biblia. Siempre la está leyendo”. Ella desaprobaba profundamente mi interés en la Biblia. Para ella, el teatro y todas esas cosas eran mucho más interesantes; pero para mí sentarme en casa y encontrar interés seis horas al día, siete días a la semana, leyendo el mismo libro... la Biblia... bueno, aún no lo he agotado, y no podría en la eternidad.

Es la Palabra de Dios. Siempre es fresca; día tras día, el libro es fresco. Y, sin embargo, los sesenta y seis libros, los he leído una y otra y otra vez; y los leo con la Concordancia... tanto la hebrea como la griega, y siempre es un libro fresco. Cuando la gente me dice, “¿Has leído tal y tal cosa?” Digo, “¿Qué tal y... tal?” “Bueno, es el más vendido”. “No, no lo he leído, y por favor no me lo des.

No tengo tiempo para leerlo”. Así que, siempre están forzándome libros, pero no tengo tiempo para leerlos, porque nunca agoto el único Libro, y ese es la Biblia. Ahora, puede parecer insensato tomar un libro durante dos mil años y aún hacerlo moderno, pero la Biblia es contemporánea. No es una obra antigua; ¡es eterna! Es contemporánea. Estos personajes son estados eternos que habitan en la imaginación del hombre, y llegará el día en que los encontrarás, y sabrás que son estados; pero cuando entras en los estados, se animan.

Animas el estado de Abraham, y aquí está Abraham; pero es un estado, pero de repente toma para ti carne y sangre. Se convierte en un ser animado, y es Abraham. No tienes que hacer ninguna pregunta como ¿quién eres?... Sabes cuando entras en el estado de Abraham, que es el estado de la fe. Todos estos son estados... estados eternos; que es el drama de Dios y el hombre pasa por estados, como pasa por ciudades.

Si paso por una ciudad, la ciudad no deja de existir porque pasé por ella. Permanece para que cualquiera la atraviese. Bueno, lo mismo es cierto de los estados. Paso por el estado de la pobreza. Cuando paso por la pobreza y la dejo atrás y asumo, mientras soy pobre, que SOY rico; entonces, cuando me vuelvo rico, la pobreza no ha dejado de ser, tanto como el estado o la ciudad dejaron de ser.

Permanece un estado para que cualquiera, consciente o inconscientemente, caiga en él. Cuando sabes esto, puedes perdonar a todo ser en el mundo. Cayó en un estado, y la gente dice, “Él es pobre”. Él no es pobre; está en un estado de pobreza. Puede salir de ese estado. Mientras esté en él, asume que está libre. Supón que ahora es rico, o lo que él sienta que sería seguridad; y mientras esté en ese nuevo estado, el otro deja de ser para él; pero permanece un estado permanente para que cualquiera, consciente o inconscientemente, caiga en él.

Por lo tanto, cuando sabes esto, puedes decir con Blake: “No considero ni a los justos ni a los malvados estar en un estado supremo, sino que a todos como un estado del sueño en el que el alma puede caer en sus sueños mortales de bien y mal”. Cae justo en un estado y permanece en él, y luego el es-

tado se exterioriza en su mundo. Cuando sabes esto, eres tan libre como el viento, y no te irás a dormir por la noche en ningún estado que no sea el estado de tu deseo.

Simplemente no lo harías. Y, sin embargo, la gente dirá, "Dame solo cinco minutos más, porque me encanta la sensación de ser indeseado". ¿No has conocido gente así? Conocí a un hombre en la ciudad de Nueva York durante la Segunda Guerra Mundial. Odiaba a Roosevelt... ¡lo odiaba! Y el hombre me dijo con toda inocencia... él asistía a mis reuniones; dijo, "Cuando me afeito por la mañana, le digo lo que pienso de él.

Paso cada minuto que me estoy afeitando la cara diciéndole lo que pienso de él, y no es agradable". Le pregunté, "¿Por qué haces esto?" "Bueno", dijo, "sabes, si vas a un espectáculo de Broadway esta noche y gastas diez dólares en una entrada, no podrías obtener la emoción en las dos horas y media por diez dólares que yo obtengo gratis en diez minutos por la mañana.

Mis emociones se avivan, y están ardiendo porque odio tanto al tal por cual". Dice, "¿Quién te crees que eres? ¿Un rey? Pones a tu hijo, que no es un soldado, y lo haces general". Y le está diciendo todas estas cosas. Bueno, Roosevelt no fue herido; él fue herido. Le ofreció a Roosevelt regalos que él no aceptó. Si te doy un regalo y no lo aceptas, ¿quién se queda con él?

¡Yo, el dador! Lo ofrecí y tú no lo tomaste; así que me quedo con él. Entonces, le ofreció estas cosas a Roosevelt, y Roosevelt no las aceptó; así que se quedó con ellas, y su mundo simplemente se fue por este camino. Era hijo único. ¿Qué lo poseyó para disgustarse con un hombre al que nunca había conocido... pero la gente hace eso? Y la gente no saldrá del estado de ánimo; sabiendo que el estado de ánimo es causativo, aún se quedan en él, y "comen gusanos", por así decirlo...

simplemente se deleitan en ello por un tiempo, sin saber que va a suceder. Y cuando menos lo esperan, aparece la cosecha. No reconocerán su cosecha, y negarán haberla plantado o haber tenido algo que ver con la siembra de ella, pero tuvo que venir tal como lo hicieron, y esa es la ley. Así que, aquí, toma esto en serio. Descubre quién es realmente Dios. Te digo por mi propia experiencia, Él es tu propia maravillosa imaginación humana.

Y esa maravillosa imaginación humana es la Vid Eterna... el cuerpo del Señor Jesucristo. Somos sus miembros (paráfrasis de Efesios 5:30). Y el Señor Jesucristo es uno con el Señor Jehová. Son uno, y el nombre de ambos es "YO SOY". ¡Eso es Dios! Bueno, ¿puedes decir "YO SOY"? Un niño pequeño cuando nace, antes de que pueda ver algo o saber algo, primero debe saber que es.

Su pequeña mano sube, y ni siquiera sabe que su mano es suya, y la mira por un segundo y luego cae, y se pregunta, "¿Qué ha pasado? ¿Dónde se fue eso?" No sabe que es su propia mano... eventualmente, si se queda lo suficiente para mirarla; pero antes de que pueda identificar una mano, primero

debe ser; y está diciendo, sin usar palabras, “YO SOY”. Todos están diciendo “YO SOY”, porque esa es la respiración del hombre, porque eso es Dios en el hombre.

Sin Dios en el hombre, no hay hombre. Y el nombre de Dios es Él mismo; y por lo tanto, todos, incluso el retrasado mental, están diciendo “YO SOY”. Alguien que sufre de amnesia total es consciente de ser, aunque no sepa quién es, qué es y dónde está. Aun así, sabe que es. Bueno, eso es Dios. Ahora, empezamos con esa premisa y construimos la estructura que queremos en este mundo nuestro.

Ahora, entremos en el Silencio. Bien. Ahora, ¿hay alguna pregunta, por favor? (Una señora hace una pregunta que es inaudible en la cinta). Neville: No, David es el segundo evento. El nacimiento viene primero. De hecho, curiosamente, en la Resurrección... el hombre en la Resurrección está por encima de la organización del sexo. No es un varón. No estoy hablando de un varón; estoy hablando del Hombre.

Tú eres Hombre, pero en este nivel, eres una mujer. Yo soy Hombre, pero en este nivel soy varón. Ahora, no confundas varón con hombre, porque Dios es Hombre. Y entonces, cuando ves a David, aunque seas mujer, sabrás que tú eres el padre de David. Curiosamente, no te sorprenderá de manera extraña ni de alguna manera divertida; será lo más natural del mundo, porque tú eres Dios, y Dios es Hombre.

*Curiosamente, no te sorprenderá de manera extraña ni de alguna manera divertida; será lo más natural del mundo, porque tú eres Dios, y Dios es Hombre.*

Esta división es solo en este nivel, pero el hombre en la Resurrección está por encima de la organización del sexo; y, por lo tanto, el segundo gran evento es la llegada de David; el tercero es la división del Templo de tu cuerpo de arriba abajo y el ascenso, como una serpiente, al cielo; y el cuarto es el descenso de la paloma. Y la paloma te ahoga con afecto. Ese es el símbolo del Espíritu Santo aceptándote completamente...

el sello de aprobación del trabajo que ha hecho. Entonces, estos son los cuatro principales. Después de eso, cumples las Escrituras de muchas maneras; pero estos son los cuatro principales... los Cuatro Poderosos Actos de Dios, revelándose a sí mismo en ti como tú. Entonces, no pienses ni por un momento que porque eres una señora te sorprenderá cuando David se pare frente a ti y sepas que tú eres su padre.

No lo hará, querida... tanto como no sorprende a una mujer de setenta y siete años encontrar un pequeño bebé y saber, “Ese es mío”. Ahora, muchos de ustedes han concebido del Espíritu Santo, pero lo han olvidado. Les daré un caso. Esta señora en Los Angeles... una dulce y encantadora señora,

diría que de mi edad... siendo una dama, le daremos el beneficio de la duda y diremos que es cinco años menor.

Entonces, es de mi edad; por lo tanto, más allá de la edad de tener hijos. Les pedí a todos en Los Angeles que compartieran conmigo sus visiones, para que yo pueda interpretar y ver dónde están en el cuadro del despliegue, porque solo me interesa el cuadro del despliegue de las Escrituras. “Bueno”, dijo, “estaba bajando en un barco a lo largo de la costa de California, y le dije a un pasajero en la cubierta, ‘Avísame cuando pasemos o lleguemos a Point Conception’; y este pasajero le dijo, ‘¿Por qué, ya pasamos eso hace treinta millas?’

¿No te acuerdas? ” Y ella dijo, “Me sentí tan tonta y tan avergonzada de no recordar”, y le dije, “¡Oh, sí, olvidé! Point Conception hace treinta millas atrás”. Le dije, “Has tenido la Concepción. Has concebido del Espíritu Santo. Ahora solo tienes que esperar el nacimiento; y si has olvidado la concepción, es probable que hayas olvidado el nacimiento”. Entonces ella dijo, después de que le hablé, tres semanas después esto es lo que tuvo: Dijo, “Me encontré en una casa...

oscura, totalmente oscura... sin luz. Tenía dificultades para abrir una puerta que daba al exterior. Había algo mal con el picaporte, o algo, pero finalmente la abrí, y quedé cegada por el brillo del exterior... era tan brillante con luz... esta enorme luz brillante. En los escalones frente a mí había un pequeño bebé envuelto en tela en una cesta, y dos mujeres vestidas con las ropas del mundo antiguo,”...

como las mujeres bíblicas como se ve en las imágenes, y una tercera un poco más alejada... quizás a diez pies de distancia; y ella dijo, “¡Sabía cuando vi a ese bebé que era mío!” Una mujer dijo, “Es su bebé”, señalando a esta señora; la otra dijo, “¿Cómo podría ser su bebé? Ella estaba en la casa. Alguien debe haberlo dejado allí. Yo lo tomaré”. Pero la otra dijo, “Oh, no, no lo harás”, y luego levantó al infante y lo puso en sus brazos.

Dijo, “Sabía que era mi bebé. Sabía que era mi hijo... no solo un bebé, sino mi hijo”, y el niño pequeño la miró a la cara y una sonrisa celestial apareció en él... la historia de Isaac. Bueno, ella es una mujer más allá de la edad de tener hijos. Podría decir a muchas de las señoras en la audiencia que todas han tenido el nacimiento; y justo después del nacimiento viene David; después de David, la división del Templo; y luego la Paloma.

Tarda tres años y medio desde el nacimiento hasta el final del drama. Bueno, hemos estado viajando durante miles de años. No empezamos en el vientre de nuestra madre. Hemos estado pasando por este "horno de aflicción" durante miles de años, y el final es perfecto. Pero el final llega tan rápidamente. Hasta el mismo final, estás totalmente inconsciente de lo que va a pasar, y luego, de repente, en tres años y medio el drama ha terminado.

Pero no te sorprenderás, querida mía, cuando veas a David y David te llame “padre”. Verás, en el libro más crítico sobre la Biblia... es la Enciclopedia Bíblica... afirman que los manuscritos originales que han utilizado para traducir... el volumen es así de grueso... un volumen enorme. Hoy puedes conseguirlo en cuatro volúmenes. Yo lo tengo, lamentablemente, en el único volumen grueso, y se deshace porque es tan grande y pesado.

Pero cuando trata de David, David no tiene madre en los manuscritos antiguos; pero en nuestra Biblia, los escribas a lo largo del camino... en el libro de Rut... le dieron una madre para hacerlo secular, y no es historia secular en absoluto. Escucha las palabras: “Y contaré el decreto del Señor. Él me dijo, Tú eres mi hijo. Hoy te he engendrado”. (Salmo 2:7) No se menciona madre alguna.

Ese es el Segundo Salmo, y estas son las palabras dirigidas a David. Y he encontrado a David, y él me ha gritado, “Tú eres mi padre, mi Dios, y la Roca de mi Salvación”. (Salmo 89:26) ¿Quién está hablando? El Señor está hablando. Pero hay personas en este mundo... tengo una señora en la ciudad de Nueva York, y ella dijo, “Simplemente no puedo por un momento rezar a un dios varón.

Mi dios tiene que ser una mujer”. Estaba amargada en su matrimonio. Odiaba a su esposo; sin duda, él también la odiaba. Ella es decoradora de interiores. Ella y sus dos hermanas trabajan como decoradoras de interiores, y todas tienen este extraño sentimiento sobre los hombres. Odian a los hombres. Por lo tanto, porque odian a los hombres, no pueden concebir que Dios sea hombre y su dios tiene que ser una mujer...

ella va a rezar a una mujer. Le dije, “Reza a una mujer si quieres. Yo no rezo a ningún hombre o mujer. Apropiado.” Me han dicho que el mundo es mío, y todo lo que hay en él; y “si tuviera hambre, no te lo diría”. (Salmo 50:12) Mataría y comería, “pues el ganado en mil colinas es mío”. (Salmo 50:10) Entonces, ¿por qué debería pedirte permiso para tomar lo que es mío?

Así que ella está pidiendo a alguien más... un dios mujer; pero tú no pedirás a un dios mujer... tú eres Dios, y no eres varón ni mujer; eres Hombre. Esa poderosa declaración de Blake: “Tú eres un hombre. Dios no es más. Aprende a adorar tu propia humanidad.” ¿Hay alguna otra pregunta, por favor? (Pregunta inaudible en la cinta): Bueno, querida mía, mira este fabuloso mundo y observa la actividad.

Se mantiene vivo por esta acción causal en la mente del hombre. Toda esta acción que ves no está en el "exterior". "Todo lo que contemplas, aunque parezca sin, está dentro, en tu propia maravillosa imaginación humana, de la cual este mundo de mortalidad no es más que una sombra." William Blake (Otra pregunta de la misma mujer, inaudible en la cinta): Los pensamientos internos se exteriorizan.

¡Lo hacen! El mundo exterior da testimonio del mundo interior; y lo hacemos mañana, tarde y noche, y no parece que podamos detenerlo. Somos seres causales. Y mañana, tarde y noche, elige el correcto, porque si no lo haces vas a comenzar la confusión y añadir a la confusión. La gente piensa, "Estoy solo. Nadie lo ve". Entonces lee el 8º capítulo de Ezequiel.

Ellos entran en el pequeño lugar, y piensan, "Nadie nos ve"; y todas esas monstruosidades están arastrándose en sus mentes, pero el Señor ve, porque el Señor está dentro, y Él ve lo que el hombre está haciendo allí... todas las abominaciones en las cámaras de sus propias mentes (Ezequiel 8:6). Si el hombre pensara por un momento que lo que está entreteniéndolo como pensamiento fuera visible para un ser, dudaría; pero no cree que sea visible para ningún ser, incluido Dios.

Piensa que Dios está demasiado ocupado dirigiendo el universo, así que porque ha puesto a Dios "allá afuera", en algún lugar... no sé dónde lo ha puesto, pero en algún lugar "allá afuera", y Él está tan ocupado manteniendo todos estos planetas y galaxias en su lugar, no tiene tiempo para este pequeño gusano llamado John Brown. Sin embargo, Él está en el mismo corazón de John Brown, o John Brown no podría respirar...

¡John Brown no podría vivir! Y es el mismo Dios que creó y sostiene el universo... el mismo Dios. Solo hay un Dios. No hay dos dioses. No hay lugar para dos dioses. Y fija eso bien en tu mente para que no te vuelvas a otro dios. De vez en cuando algún farsante aparece en el escenario e intenta engañarte con algún acto meditativo, pero primero dale algo de dinero.

Quiéren el diez por ciento de tu salario para enseñarte a meditar; y luego lo primero que hacen es esclavizar tu mente. Luego te ponen en una dieta especial. Esa es la forma de Dios... o usar ciertos tipos de ropa, o hacer algo más... todas cosas externas. Y eso no es Dios. Déjalos en paz cada vez que se acerquen a ti con algo que deba hacerse en el exterior para llegar a Dios...

déjalos en paz. "¿Quién nos recomendará ahora a Dios? No estás peor si no comes, ni mejor si comes". (Primera de Corintios 8:8) Eso es lo que se nos dice en las Escrituras. Él dice, "Sé, y estoy convencido por el Señor Jesucristo de que no hay nada impuro en sí mismo; pero cualquiera que vea algo como impuro, para él es impuro". (Romanos 14:14) Entonces, que no coman esto y aquello porque es impuro.

Bueno, entonces, para ellos es impuro. Pero no dejes que te influyan. Dios te dio un paladar para ejercitarlo. Bueno, yo no podría ejercitar mi paladar con el tipo de cosas que comen los santos. ¿Y puedo decirte? Si alguien te es presentado como un hombre santo, date la vuelta y corre en la dirección opuesta. No importa cómo se vea y cómo sea publicitado, no hay "hombres santos".

Si alguien dice, “Ahí está Cristo”, o, “Aquí está Cristo”, no le creas. Porque cuando Él aparezca, serás justo como Él. Bueno, ¿te pareces a esa persona? No. ¿A esta? No. Estuve en la televisión una noche, en un panel de dos horas. Teníamos a un ministro bautista y al líder de los Adventistas del Séptimo Día en Los Ángeles, con sede en Glendale, que enseña filosofía en U.

C. L. A., y a un arqueólogo. Todos comenzamos, y los dos ministros dijeron: “Si aceptamos lo que tú estás enseñando, nos has robado dos mil años de cristianismo”. Dije, “¿Yo lo he hecho? Bueno, más te vale aceptarlo, porque si has estado aferrándote a algo en conflicto con esto, está todo mal... pura especulación. No estoy especulando, te digo la verdad. Es toda revelación”.

Luego el arqueólogo saca un sudario... un trozo largo de tela, y trata de convencer a la gente en la televisión porque lo pone frente a la cámara. Dijo, “Esta es la impresión del cuerpo de Jesús”. Dije, “¿Esa es la impresión del cuerpo de Jesús?” Dijo, “Sí; fue encontrado, creo, en el 500 d. C.” Dije, “¿Crees eso? ¡Tú, un arqueólogo!” Y, por supuesto, el adventista del séptimo día lo creía; y el bautista no se comprometió, pero estaba a punto de hacerlo.

Dije, “Ahora, todos ustedes son estudiantes de la Biblia, ¿no es así? Ustedes dos son ministros”. “Oh, sí, estudiantes de la Biblia”. Dije, “Aún no aparece lo que seremos; pero sabemos esto: Cuando él aparezca, lo reconoceremos”. ¿Por qué? “Seremos como él”. (Primera de Juan 3:2) “Ahora, ¿te pareces a eso? Eso está tan lejos de cualquier persona alrededor de esta mesa que no podrías compararlo.

Ni siquiera me parece humano. ¿Pero te pareces a eso? Bueno, cuando él aparezca, te parecerás a él. Bueno, ahora, ¿crees que vas a crecer a la semejanza de eso?” Bueno, no sabían qué decir... todas las lenguas iban en esta dirección, y el camarógrafo se movió; y el moderador lo recogió y comenzó en una dirección diferente. Cuando empiezo con la Escritura, todos se confunden, pero solo estoy citando la Escritura.

Y cuando digo que David es el hijo de Jesucristo... “¿Dónde está eso? ¡Cristo no estaba casado!” Dije, “¿Debe un hombre estar casado para tener un hijo?” Hay millones nacidos en este mundo sin matrimonio. Bueno, no entraremos en ese ángulo. Él te dice que David en espíritu lo llamó, “mi señor” y mi señor es mi padre. Un hijo se refiere a su padre como “mi señor”.

Te está diciendo, si él es padre, tiene que tener un hijo y te ha señalado al hijo, pero tú piensas que Jesucristo es el Hijo de Dios. Él te dice que él es Dios. Dijo, “Felipe, ¿he estado tanto tiempo contigo y aún no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. Entonces, ¿cómo puedes decir, Muéstranos al Padre?” (Juan 8:9) Buenas noches. Ahora, entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.